



*SOCIEDAD DE
CONCIERTOS
DE ALICANTE*

Con la colaboración de:

MINISTERIO DE CULTURA,
DIRECCION GENERAL DE MUSICA,
MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA,
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL
DE ALICANTE,
"AULA DE CULTURA" DE LA CAJA DE
AHORROS DE ALICANTE Y MURCIA.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

*CICLO VII
CURSO 1978-79*

*CONCIERTO Núm. 126
23.º EN EL CICLO*

*ACTO DE CLAUSURA DEL CURSO
1978 - 79*

CONCIERTO

por la

*Orquesta Sinfónica
de Utrecht*

Director:

CHRISTOPHER SEAMAN

TEATRO PRINCIPAL

*Martes, 5 de Junio
7,30 de la tarde*

ALICANTE, 1979

LA ORQUESTA SINFONICA DE UTRECHT

La Orquesta Sinfónica de Utrecht cuenta con un historial de 130 años y es una de las más importantes representantes de la cultura orquestal de Holanda.

En el año 1795 fue fundada en Utrecht una orquesta para dar conciertos en días festivos. Siguieron conciertos sinfónicos con célebres artistas: Clara Schumann tocó el *Concierto para piano en la menor* de su marido, Johannes Brahms dirigió su *Sinfonía número 2* y tocó su *Concierto para piano en si bemol mayor* y también Max Reger interpretó sus propias obras. Un día importante en la historia de la Orquesta Sinfónica de Utrecht era el 27 de mayo de 1906: En la fiesta «Tonkünstler» Gustav Mahler dirigió el estreno de su *Sinfonía número 6* con la Orquesta Sinfónica de Utrecht.

Hoy en día la orquesta actúa regularmente en las grandes ciudades de Holanda y efectúa frecuentemente tournées por el extranjero. Ha sido acompañada por directores de orquesta tan importantes como Félix Weingartner, Pierre Monteux, Bruno Walter, Willem Mengelberg, Otto Klemperer, Eduard van Beinum, Carl Schuricht, Antal Dorati, Ferdinand Leitner, Bruno Maderna, Gustav König, Ernest Bour, Roberto Benzi, David Zinman y Hans Vonk.

De 1939 hasta 1949, Willem van Otterloo fue el director de la Orquesta Sinfónica de Utrecht. Posteriormente Paul Hupperts fue quien permaneció al frente de la orquesta hasta su jubilación en 1977 para ser sustituido de nuevo por Willem van Otterloo que murió en el mes de julio del presente año.

Durante los últimos años la orquesta ha estrenado varias obras dentro del marco del Festival de Holanda. Mencionamos aquí «Monsieur de Pourceaugnac», de Frank Martin y «El Laberinto», de Peter



Schat. La orquesta también es conocida y apreciada por sus excelentes interpretaciones de la música contemporánea holandesa y por sus numerosas grabaciones discográficas.

La labor artística de la Orquesta Sinfónica de Utrecht se verá incrementada considerablemente con el comienzo de su intervención regular en la sala de conciertos «Musiekcentrum Vredenburg» que según los expertos está considerada por su calidad acústica como una de las mejores salas del mundo.

La Orquesta Sinfónica de Utrecht se presenta al público español por primera vez.

CHRISTOPHER SEAMAN, director de orquesta

Christopher Seaman efectuó sus estudios musicales en el «King's College Cambridge» y en la Escuela de Música «Guildhall». En marzo de 1964, ingresó en la Orquesta Filarmonica de Londres siendo nombrado director de la misma un año más tarde. Desde 1971, Christopher Seaman es el director general de la Orquesta Sinfónica de Escocia de la BBC y desde 1974, se ocupa también en la dirección de la Orquesta Sinfónica de Inglaterra.

Christopher Seaman ha actuado con todas las orquestas importantes de Inglaterra. Por su flexibilidad en el trato con los jóvenes ha desarrollado una intensa colaboración con la Orquesta Nacional Juvenil y ha apoyado durante muchos años la realización de los «Conciertos de Niños de Robert Mayer» en la «Royal Festival Hall». En 1976, intervino con la Orquesta Sinfónica de Escocia de la BBC en una serie de conciertos para la televisión, obteniendo por ellos las más destacadas críticas.

Ha efectuado diferentes e importantes tournées al frente de las orquestas en Holanda, Alemania, Bélgica, Italia, Portugal, Noruega, Checoslovaquia y Nueva Zelanda. En sus conciertos en el Festival de Flandes, en los que dirigió la Orquesta Nacional Juvenil, obtuvo un éxito sensacional. El año pasado participó en el Festival de Hong-Kong y durante la próxima temporada sus intervenciones en el extranjero destacarán, muy frecuentemente, con orquestas de alto prestigio internacional.

EMMY VERHEY, violinista

Emmy Verhey, nacida en Amsterdam, recibió las primeras clases de violín de su padre. Después estudió durante cinco años con el profesor Oskar Back y también con Herman Krebbers para participar luego en las clases magistrales de Wolfgang Schneiderhan en Lucerna.

En el año 1966, obtuvo el primer premio en el Concurso Tchaikowsky de Moscú; por primera vez se otorgaba este premio a una artista tan joven. En el mismo año ganó el primer premio de la competición Oskar Back y después estudió durante un año con el famoso maestro David Oistrach. En 1969, se la concedió en Munich el tercer premio en el concurso efectuado por la Televisión

«... Lluís Claret ... una agilidad fulgurante, una precisión de los ataques, una amplitud de sonido y, sobre todo, esta distinción natural en la cual se reconoce en seguida un perfil de maestro.»

(Maurice Fleuret. «Le Nouvel Observateur», París)

«... Luz, expresión, técnica depuradísima, pulcritud inmaculada en el sonido, seriedad y aplomo fue la versión de Claret del Concierto de Haydn.»

(Xavier Montsalvatge. «La Vanguardia», Barcelona)

«... Lluís Claret es la continuidad de Pablo Casals ... con sonido claro y firme nos hace olvidar el virtuosismo.»

(Menéndez Aleyxandre. «La Prensa», Barcelona)

«... Lluís Claret posee clase y misterio... la claridad para descubrir a los oyentes el misterio de las cosas sonoras.»

(J. Casanovas. «Destino», Barcelona)

PROGRAMA

I

Egmont (Obertura) *Beethoven*

Doble Concierto Op. 102 para violín y violoncello ... *Brahms*

Allegro

Andante

Vivace non troppo

Solistas: EMMY VERHEY, violín
LLUIS CLARET, violoncello

II

Sinfonía número 3 en *mi bemol mayor*, op. 55 ... *Beethoven*
«HEROICA»

Allegro con brío

Marcha fúnebre - Adagio assai

Scherzo - Allegro vivace

Finale: Allegro molto - Poco Andante - Presto

BEETHOVEN. Ludwing van (1770-1827)

Egmont (Obertura)

El asunto de *Egmont* habla de un patriota. La heroica vida del descendiente de los duques de Gueldre, sus audaces relaciones con el príncipe de Orange y con los confederados, la lucha contra el duque de Alba, el martirio que había de provocar la independencia de los Países Bajos: he ahí materia para seducir a un músico con tendencia a la filosofía y apasionado por la libertad. Fácilmente se comprenderán las razones que en 1809 le llevaron a componer dicha *obertura* en la que Liszt, según se dice, descubría un anuncio del porvenir. —Sabida es la admiración, por cierto mal correspondida, de Beethoven hacia Goethe—. «Os conozco —le declara en 1811— desde mi primera infancia». Al ocurrirle escribir música para *Egmont* no tuvo en muchos casos más que seguir las indicaciones que varias veces Goethe en los momentos más patéticos, reservaba para la música. Rochlitz, que dirigía con autoridad la célebre «Allgemeine Musikalische Zeitung», tenía la costumbre de presentar la partitura en un concierto, haciéndola preceder de un comentario sacado de la obra de Goethe. Y Beethoven aprobaba en gran manera aquella asociación de su obra con la del poeta, al que profesaba un culto profundo como hemos dicho más arriba.

En la Obertura de *Egmont* (op. 84) chocan los dos temas que tanta frecuencia combaten entre sí en el interior de Beethoven: voluntad y ensueño, fuerza activa e idilio, y hasta pudiera decirse que libertad y amor, con mucho mayor atrevimiento que en el drama goethiano, que como corresponde a la naturaleza del poeta, pinta las transiciones y describe al héroe con mayor deleite que a todos los demás con quienes lo enfrenta. En la obra de Beethoven, sin embargo, en lugar del caso singular de *Egmont*, se introduce en la música una idea, haciéndola actuar sobre todos los que aman la libertad, como *Egmont* y Beethoven. La *obertura* se libera de las formas consagradas por el uso, por primera vez es un *preludio* sacado del alma misma de la pieza, prepara la venida del poema sinfónico. De ahí, sin duda, la admiración de Liszt.

BRAHMS, Johannes (1833-1897)

Doble concierto en la menor op. 102
violín, violoncello y orquesta

Durante las vacaciones estivales de 1887 compuso Brahms su última obra para instrumentos solistas y orquesta, una obra real-

mente importante: el *Doble concierto en la menor* op. 102 al que Clara Schumann llamó «Concierto de la reconciliación» pues efectivamente mientras lo escribía Brahms pensó mucho en su buen amigo el violinista Joachim, distanciado los últimos años del compositor pues al divorciarse, Brahms tomó partido de su mujer. Pero una amistad tan larga y profunda no podía acabar por una desavenencia debida, en gran parte, al difícil carácter del compositor; y ambos deseaban que esta absurda situación acabara. Además Brahms necesitaba la ayuda de Joachim para estar seguro de que el concierto podía tocarse y le escribió rogándole que opinase sobre su nueva partitura. «Si se niega a hacerlo —le dice— no tiene más que devolvérmela con esta sencilla palabra: Renuncio». El orgullo herido del violinista se cura con esta muestra de amistad, el enfado es rápidamente olvidado y contesta que «a primera vista la obra parece viva e interesante» y que está dispuesto a interpretarla. La dedicatoria del concierto dice «A aquel para quien fue escrita» refiriéndose naturalmente a Joachim. Ambos artistas se reúnen aquel mismo verano en Baden Baden para trabajar en la obra junto con Hausman, el violoncellista, llevando Brahms al piano la parte de la orquesta, y estando presente en la reunión Clara Schumann quien dice encontrar en este concierto menos frescor y aliento que en los precedentes; aunque quizá también ella esté todavía algo molesta pues poco antes Brahms le ha hecho devolverle todas sus cartas por temor a que más tarde se puedan interpretar maliciosamente.

En el mes de octubre tiene lugar en Colonia la primera audición sin excesivo éxito. Sin embargo Brahms confiesa encantado «ya sé lo que ha faltado en mi vida en estos últimos años: el sonido del violín de Joachim».

Peter Latham escribió acerca de los tiempos del concierto «El primer movimiento, que toma forma de una introducción retórica, no consigue enardecer a pesar de su lírico (aunque de poco aliento) segundo tema. Pero el breve segundo tiempo, con su melodía fresca como el rocío, no puede por menos de encantar. Un final alegre, con algunos animados pasajes a cargo de los solistas completa la partitura».

BEETHOVEN, Ludwig van (1770 - 1827)

Sinfonía número 3 en mi bemol mayor, op. 55 «Heroica»

El maestro Bruno Walter escribió en el prólogo de su interesante autobiografía «Tema y variaciones»: «Las grandes obras creadas por el espíritu son imperecederas, mientras que los más grandes hechos his-

tóricos no sobrepasan los límites de su propia época. Así, Napoleón ha muerto; Beethoven en cambio, vive y vivirá siempre».

En arte, el individuo sintetiza, compendia el principio universal fundamental. Por lo tanto, no tiene mucha importancia el que la «Heroica» se titulase finalmente «*Sinfónica Eroica Composta per festeggiare il souvenire d'un gran' uomo*», que no fuera por fin escrita sobre Napoleón sino simplemente sobre el héroe militar idealizado, aunque no cabe duda de que Bonaparte fue el modelo de que se sirvió Beethoven para componerla.

Lo importante es la obra, la expresión de poder que percibimos a través de la música beethoveniana. En ningún otro compositor está tan bien formulada la sensación de empuje, de fuerza interior y en ninguna otra obra puso quizá Beethoven tanta ilusión, tanto empeño, tanto deseo que sirviese en definitiva para glorificar al héroe, fuese militar o músico, que representaba para él un ejemplo y una meta de sus ilusiones e ideales.

Fue probablemente por esto por lo que la «Heroica» —según Schindler, amigo de Beethoven— estuvo considerada durante algún tiempo como una obra de peligrosas consecuencias morales ya que es el exponente de un poder personal, la fuerza de la individualidad que quiere alzarse hasta su propio destino, hasta su dios interno. No fue en su lecho de muerte la primera vez que Beethoven se rebeló contra el Cielo. Ya en 1801, al darse cuenta de que iba quedándose sordo paulatinamente, escribió a su amigo Carl Amenda «... tu Beethoven es muy desdichado, vive en constante conflicto con la naturaleza y su creador, con frecuencia ha increpado a este último porque sus criaturas son el simple resultado de un entretenimiento trágico y sin esperanza». Pero en vez de someterse dócilmente a lo que parecía su destino, Beethoven se sirvió de él para su propia obra.

Este principio fundamental de enérgica autodeterminación es el eslabón que enlaza a Beethoven con la figura de Napoleón. Este último, no lo olvidemos, daba la imagen en sus primeras acciones del defensor de los oprimidos, del salvador del hombre pequeño, del liberador del humilde y Beethoven es muy probable que, al idealizar a Napoleón se contemplase a sí mismo en el papel del héroe para el que todos los esfuerzos son pocos si están encaminados a conseguir la libertad de los hombres.



Caja de Ahorros de Alicante y Murcia

AULA DE CULTURA

*Actividades realizadas durante el Curso
1978 - 79*

SEMINARIOS:

Núm. de actos

Cultura Popular	10
Sociología	25
Educación	11
Arte y Comunicación	8
Literatura	34
Economía	6
Filosofía	11
Historia	5
Recitales y conciertos	16
Representaciones teatrales	22
Sesiones cinematográficas	52

aula de cultura





Depósito Legal A. - 371 - 1979

Sucesor de Such, Serra y Cía. - Alicante